

EXPERIENCIAS en la ESCUELA.

BUSCANDO Y REVOLVIENDO EL CUENTO VA SALIENDO

Para el desarrollo de esta actividad podemos tomar como punto de partida varias alternativas:

1- Un cuento popular conocido por todos los miembros del grupo donde se va a desarrollar la actividad.

2- Un cuento, narración o fábula leída por el profesor, para esta ocasión, algunas fechas antes.

3- Un libro en el que se desarrolla una leyenda o aventura con momentos muy destacados y que los alumnos han leído ya individualmente.

4- Una composición escrita de algún miembro del grupo y que entre todos ha sido elegida como la más interesante o de mayor calidad literaria.

5- Una narración, fábula o cuento no demasiado extenso, con una línea argumental muy clara y que desconcen por completo los muchachos.

Estas cinco posibilidades -y otras más- hacen de esta actividad un trabajo que podemos realizar con grupos de todas las edades, siempre y cuando los niños sean ya lectores.

Como objetivos básicos a conseguir, están:

1- Capacitar al niño para hacer del libro un instrumento de juego colectivo con el que poder pasarlo bien.

2- Desarrollar la memoria auditiva y visual.

3- Saber integrar una secuencia dentro de una narración.

4- Reconocer estructuras sintácticas (sencillas o complejas, según la edad del grupo).

5- Crear un isomorfismo entre el aula y el libro, desarrollando así la organización temporal y espacial del niño.

Adoptando una de las alternativas que hemos sugerido para la iniciación de este juego, tendremos en cuenta el número de niños que integran el grupo. Supongamos que son 30. Dividiremos entonces la fábula o cuento en 15 frag-

mentos. Si se tratase de un libro (leyenda, aventura, etc.) tomaríamos los 15 párrafos clave del mismo. Una vez hecho esto, cada párrafo se divide en dos: al principio se escribe en ficha y el final del párrafo en otra. Tenemos así preparado el material básico de esta actividad: una ficha o tarjeta para cada niño.

Para los más pequeños, y con el fin de facilitar el juego, se puede escribir el principio del fragmento en un color y el final en otro (o imprimirlo en fichas de distintos colores)

"Hoy vamos a realizar un juego muy sencillo, pero a la vez muy divertido. Dice el animador mientras baraja las fichas que tiene en la mano-. Según vaya pasando a vuestro lado cada uno cogerá una carta".

Y una vez que cada niño tiene su ficha:

"Ahí tenéis el principio o el final de un párrafo. Cada uno tiene que buscar a su pareja correspondiente, formando así el párrafo completo. Cuando os encontréis, os sentaréis juntos en dos mesas que haya libres". (Para este juego la posición ideal de las mesas es en filas de dos).

Este es el momento cumbre. El aula se convierte en un campo de juego donde la lectura se confunde con la búsqueda, los empujones se alternan con las voces y la sonrisa es unánime.

El segundo paso consiste en componer el cuento temporalmente. El animador indica cuál es la mesa primera y -- cuál la última, invitando a los alumnos a levantarse de nuevo y cada pareja ocupa la mesa correspondiente según la secuencia de la narración que tiene entre manos. Nuevas risas, comentarios, diálogos, búsqueda,.. También aquí aparecerán errores cronológicos que los propios compañeros, advertirán, como en la primera parte, obligando a estas parejas a encontrar su posición correcta.

No queda sino comprobar el resultado: Cada niño leerá la ficha que le ha tocado y lo harán con tal ritmo, cadencia y continuidad que a los oídos de un extraño parezca que lo está narrando una sola persona. Esto requiere a veces varios ensayos hasta conseguirlo con éxito.

El juego puede quedar completo con otras actividades a desarrollar en otra sesión. Por ejemplo: -Escribir cada alumno el cuento en su cuaderno de composiciones escritas.- Escribir cada alumno su párrafo en una ficha grande, con letra de rótulo, y colocar todas las fichas secuenciadas en el panel del aula pudiendo así leerse desde cualquier punto de la clase.- Hacer esta misma composición pero con dibujos. Cada niño / ilustrará su escena y se colocarán en el panel, / igual que en la actividad anterior.

José A. Camacho

